



## ‘Rodeado de imbéciles, gobierne usted si puede’

Ciudadanía, 03/04/2013

Entre las propuestas de futuro que deben tener en cuenta todas las comunidades autónomas hay que mencionar las políticas que contribuyan a conseguir la igualdad de oportunidades, la extensión de las tecnologías de la información y de la comunicación, [la cooperación entre las administraciones educativas y las entidades locales](#), y la prestación de cuantos servicios demanda el ámbito rural, contribuyendo a paliar la sensación de abandono. Ahora que tanto se habla de discriminación positiva, todos los ciudadanos -- y especialmente los de municipios rurales -- tienen derecho a ver satisfechas sus necesidades básicas y, entre ellas, está la educación y formación a lo largo de toda la vida.

Es precisa una planificación realista y la adecuada gestión de programas destinados a las personas adultas. En este sentido, [Castilla y León carece de unos planteamientos serios ante el sorprendente y reiterado desenfoco de sus responsables políticos](#). No entendemos la falta de perspectivas de futuro en lo que a la educación permanente se refiere.

En estos momentos, en Castilla y León existen numerosos temas pendientes de solución en el ámbito de la educación permanente y en muchos otros ámbitos educativos y no educativos, como veremos. Mal lo tiene el actual presidente si no se asesora de forma realista en temas que se le vienen ocultando por sistema desde muchas de sus direcciones generales. Tristemente, Castilla y León sigue sin definir un modelo de trabajo y eso se aprecia especialmente en direcciones generales de relleno que, en muchos casos, otras comunidades ya han suprimido ante la falta de operatividad en numerosos temas.

Todas comunidades han dedicado atención y reconocimiento a la educación permanente; pero a nuestro presidente le han distorsionado la realidad sus propios técnicos y sus cargos de confianza al escribirle deprisa y sin orden los discursos. Ha llegado a negar la atención a una variante de nuestro sistema educativo, cada vez más extendida, como es la educación permanente, silenciando y ninguneando el punto primero del programa de su partido. Entre el profesorado hemos oído afirmaciones y comentarios, en reiteradas ocasiones, del estilo de: *“nos chulean desde la Junta”, “pasan de nosotros”, “el sistema funciona por el profesorado, pero no por la gestión de la administración educativa”, “estamos entre las comunidades que peor pagan al profesorado”, “carecemos de portavoces y sindicalismo eficaz ante la indefensión, permitiendo que se adeude dinero al profesorado desde el mes de mayo”...*

El actual presidente de Castilla y León, sí mencionó el sistema educativo en su discurso de investidura, como lo hizo con el acceso al trabajo, la conciliación de la vida familiar y laboral, el turismo, el comercio, la gratuidad de la enseñanza, el plan de modernización de infraestructuras y equipamientos educativos, la incorporación al sistema educativo de los inmigrantes,... En fin, todo un repaso puntual por las necesidades de esta comunidad; pero sobre la educación a lo largo de toda la vida, ni una sola frase, ni un solo proyecto. Nada. El vacío. La tristeza y el abandono. El silencio. Tal aturdimiento y desidia presidencial han hecho que para muchos sectores de la educación se desvaneciera la imagen de Juan Vicente, cayendo en un reiterado

descrédito.

Castilla y León se desmantela: se marchan las empresas de la comunidad por falta de una política económica seria y la falta de normativa actualizada, el rechazo de Durao Barroso a las propuestas del presidente Herrera evidencian que no hay proyecto, el desmantelamiento de numerosos cultivos que son la vida de cientos de familias, la masiva pérdida de ayudas al sector primario, la huida de universitarios a otras regiones más dinámicas, la escasa credibilidad de Castilla y León en el tejido empresarial español, la agonía de miles de puestos de trabajo, el olvido desde el Gobierno central, la falta de lucidez de los diputados y senadores de la comunidad, la falta de proyección a corto plazo, la crisis de FASA RENAULT, los escándalos en la Viviendas de Protección Oficial, el abandono de las principales infraestructuras viarias y todo ello refrendado por la inoperancia diaria del Gobierno autonómico. A pesar de todo ello, las *'huestes'* de Herrera disfrutaban acometiendo al Gobierno de Rodríguez Zapatero, cual incansables *'becerrillos'*.

León y Castilla se agotan y se olvidan. En el exterior de la propia comunidad se nos ignora y, por si no era suficiente, empieza a despertarse cierto sentimiento de lástima hacia la comunidad. El propio Juan Vicente Herrera pierde las esperanzas, a pesar de que Zapatero ha dado por perdidas León y Castilla al nombrar a Ángel Villalba como candidato a la Junta de Castilla y León. Cuentan las lenguas de doble filo que alguien del gobierno autonómico pareció escuchar recientemente a Juan Vicente Herrera aquella célebre frase del siempre admirado don Manuel Azaña: *"Rodeado de imbéciles, gobierne usted si puede"*.

Jesús Salamanca Alonso